

Religión Católica



Educación
INFANTIL

Educación
PRIMARIA



5º y 6º

RESPUESTA COMERCIAL
F.D. Autorización n.º10070
B.O.C. n.º56 (20-VII-90)

TARJETA POSTAL

A FRANQUEAR
EN DESTINO
NO NECESITA
SELLO



www.everest.es

de ediciones y
distribución s.l.

APARTADO N.º 28 F. D.
24080 LEÓN

everest
EDUCACIÓN

Para más información

902 123 400

www.everesteducación.es

aldebarán

la revista

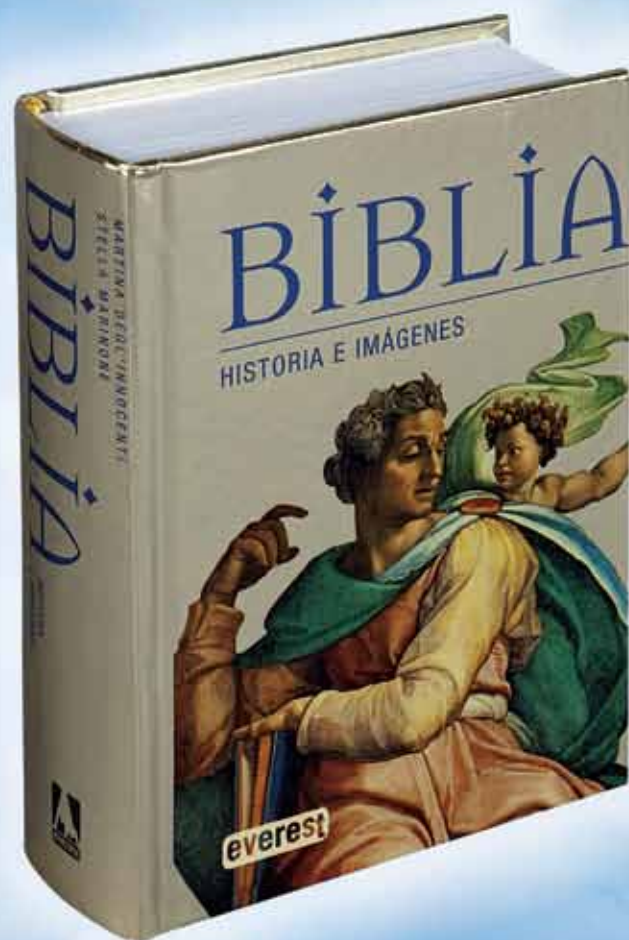
Revista de información para el profesorado de Religión • Grupo Everest • Abril 2013 • 7ª época, número 19

A la vuelta
de la esquina:
cuatro
actitudes
para cultivar en
Pascua

El cuento:
**La caja de
deseos rotos**

Etimología:
Dios y demonios
luces y sombras

Parábola:
**El río
de la vida**



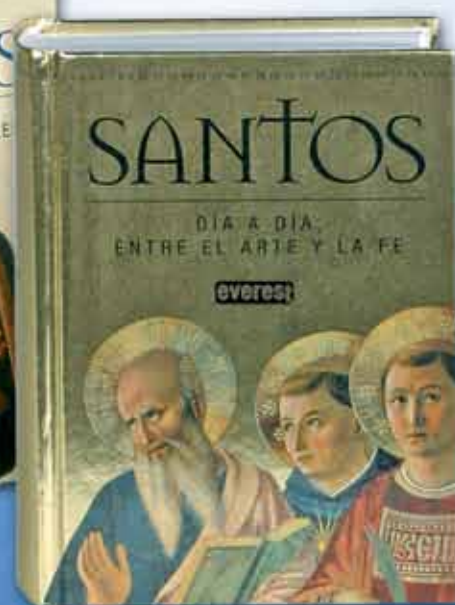
LA BIBLIA

Historia e Imágenes

Un viaje por los principales personajes y episodios de las Sagradas Escrituras

PVP: **21,95 €**

Otros títulos de la colección



Para más información:

902 123 400

www.everest.es



MÉTODO DE LECTOESCRITURA
EDUCACIÓN INFANTIL 2º CICLO

Guías Didácticas



Libros de Lectura



Cuadernos de Escritura



Recursos Digitales



Materiales de Aula



2º CICLO

Daniel
y los Diversónicos
PROYECTO EDUCACIÓN INFANTIL

Libros del alumno



Guías Didácticas



Recursos Digitales



Materiales de Aula



Cupón de suscripción gratuita



Estimado lector:

La revista *Aldebarán* es una publicación que se distribuye **gratuitamente** entre sus suscriptores. Si desea que le enviemos esta publicación a su domicilio, simplemente tiene que facilitarnos los siguientes datos y enviarnos este cupón por correo, o por fax al **902 180 870**.

Centro escolar:

Nombre y apellidos:

Deseo recibir la revista *Aldebarán* en la siguiente dirección: ☐ Particular ☐ Centro Escolar.
(Señala con una x la opción elegida)

Dirección:

Localidad: Código Postal:

Provincia:

Teléfono: e-mail:



Para más información

902 123 400

www.everesteducación.es

EDITORIAL EVEREST, S. A. (con CIF A-28399970 y domicilio social en Madrid, calle Manuel Tovar, 8), le informa de que sus datos serán tratados e incluidos en sus ficheros con fines publicitarios, incluso por correo electrónico, y comerciales, y a tal efecto pueden ser cedidos a EVEREST DE EDICIONES Y DISTRIBUCIÓN, S. L., GRUPO EVEREST DE COMUNICACIÓN, S. L., LA BOUTIQUE DEL LIBRO Y EL OCIO, S. L. así como a otras empresas que integran el Grupo Everest dedicadas a actividades de impresión, encuadernación, edición, publicación, distribución y venta de libros y otra clase de publicaciones, así como a otras entidades en tanto que sea necesario para el desarrollo de la finalidad anteriormente indicada. Comuniquenos cualquier modificación de sus datos. Podrá ejercitar los derechos de acceso, cancelación y oposición mediante comunicación escrita acompañada de copia del DNI ante EDITORIAL EVEREST, S. A., Dpto. de Base de Datos, en León, carretera León-A Coruña, km 5, s/n, código postal 24010. Si no consiente el tratamiento y cesión de sus datos, marque esta casilla ☐.

CENTRAL Y EXPORTACIÓN
Ctra. León-A Coruña, km. 5 Apartado 339 24080 LEÓN
e-mail: export@everest.es
Everest de Ediciones y Distribución, S. L.
Servicio de Atención al Cliente: 902 123 400
Fax: 902 180 870
e-mail: info@everest.es

1 - LEÓN (Central)
Ctra. León-A Coruña, km. 5 Apdo. 339 - 24080 LEÓN
Atiende: A Coruña, Asturias, Badajoz, Burgos, Cáceres, León, Lugo,
Ourense, Palencia, Pontevedra, Salamanca, Valladolid y Zamora

2 - ZONA NORTE
Navarra 6 - 5.ª Dpto. 3 - 48001 BILBAO
Atiende: Álava, Cantabria, Guipúzcoa, Huesca, La Rioja, Soria,
Teruel, Navarra, Vizcaya y Zaragoza

3 - CATALUÑA
Concepción Arenal, 144-146 - 08027 BARCELONA
Atiende: Baleares, Barcelona, Girona, Lleida, Tarragona
y Principado de Andorra

4 - MADRID
Manuel Tovar, 8 - 28034 Madrid
Atiende: Madrid, Avila, Ciudad Real, Cuenca, Guadalajara, Segovia
y Toledo

5 - LEVANTE
• OFICINA ALICANTE: Avd. Mare Násturum, 22 - 03007
ALICANTE - Atiende: Alicante y Murcia.
• OFICINA VALENCIA: Bélgica, 22 - 46021 VALENCIA
Atiende: Albacete, Castellón y Valencia.

6 - ANDALUCÍA
Parque Industrial P.I.S.A. - Lonja, 17 - 41927
MAIRENA DE ALJARAFA (Sevilla)
Atiende: Almería, Cádiz, Ceuta, Córdoba, Granada,
Huelva, Jaén, Málaga, Melilla y Sevilla

7 - CANARIAS
Urbanización Industrial Maipuez - Jinamar Los Cascajos
35200 TELDE (Gran Canaria)
Atiende: Las Palmas y Tenerife

Consejo Editorial:

Juan Carlos Carrascosa Calpena
Fernando Rodríguez Pereyra
Verónica Núñez Martínez

Dirección:

Antonio Salas Ximelis

Consejo de Redacción:

José F. Blanco
Desiderio Ferrer Delgado
José Luis García Peña
Javier Garralón
Francisco González Arranz
Luci Ortega
Marifé Ramos

Diseño y Maquetación:

Dpto. Publicidad Everest

Fotomecánica e Impresión:

Evergráficas S. L.

Grupo Everest no se hace responsable de la opinión de
sus colaboradores y lectores en los trabajos publicados, no
identificándose necesariamente con la opinión de los mismos.

Depósito Legal: LE-1030-2004

Fotografía de cubierta: Antonio Salas Ximelis

Diario de a bordo

LA RELIGIÓN EN LA FUTURA LOMCE

Antonio Salas Ximelis



Cuando se acababa de imprimir el nº 18 de Aldebarán, el Ministerio de educación presentaba un nuevo borrador de Anteproyecto de LOMCE (5 de diciembre de 2012) en el cual sí se incluía la enseñanza de la Religión como asignatura específica con una alternativa curricular y evaluable en Educación Primaria (Valores Culturales y Sociales) y en Educación Secundaria (Valores Éticos). En Bachillerato aparecía como una asignatura específica a elegir entre un conjunto de trece asignaturas. Todo ello en el cuerpo de la ley. En la disposición adicional segunda aparecía, como siempre ha aparecido en las leyes socialistas y nunca se ha cumplido, lo siguiente:

"La enseñanza de la Religión católica se ajustará a lo establecido en el Acuerdo sobre Enseñanza y Asuntos Culturales suscrito entre la Santa Sede y el Estado español. A tal fin, y de conformidad con lo que disponga dicho Acuerdo, se incluirá la religión católica como área o materia en los niveles educativos que corresponda, que será de oferta obligatoria para los centros y de carácter voluntario para los alumnos".

Nos hubiera gustado que la integración curricular de la Religión hubiera sido la planteada en la LOCE, puesto que con ella a todos los alumnos se les ofrecía unos conocimientos, unas actitudes y unos procedimientos en torno al fenómeno religioso. Pero no ha sido así. La fórmula elegida es la de la consideración de la asignatura (garantizada como derecho por la Constitución) como "específica" con una alternativa curricular en torno a los "Valores". Desde luego ya es un paso importante frente a la consideración que se tenía de la asignatura de Religión desde 1990 con la LOGSE. De nuevo vuelve a tener la consideración de asignatura curricular integrada en el sistema educativo, sin que los alumnos que la elijan voluntariamente se sientan discriminados por cursarla. No nos gusta la fórmula que se ha empleado para introducirla en el Bachillerato, pues, desde nuestra modesta opinión, se vulnera con ello la consideración de "equiparable al resto de disciplinas fundamentales", pasando a ser considerada optativa frente a una amplia relación de otras asignaturas. Confiamos que este aspecto se solucione a lo largo del trámite parlamentario. Y puestos a desear, nos gustaría que a lo largo del mismo pudiera plantearse retomar la propuesta de la anterior ley del PP: un área de Religión con dos modalidades: cultural y confesional. ★

Damos gracias a Dios por el papa Francisco que desde el inicio de su pontificado con sus hechos y sus dichos nos está mostrando la Iglesia profética que guiada por el Espíritu nos ilumina para ser día a día mejores cristianos.

Sumario n.º 19

la brújula • En el cuento de la Iglesia (M^a Eugenia Gómez Sierra)

el cuento • La caja de deseos rotos (Julia González Blanco)

la parábola • El río de la vida (Marifé Ramos)

etimología • Dios y demonios, luces y sombras (José María Pujol)

sugerencias • Imágenes de Dios (Joaquín Romero y Ángel Ortiz)

póster • Imágenes de Dios (Ángel Ortiz Sanz)

claves para entender • Sobre la mula y el buey (Chema Pérez-Soba)

la Biblia • Nos hablan de Dios -2: Moisés (Juan Antonio Mayoral)

a la vuelta de la esquina • Cuatro actitudes para cultivar en Pascua (José Antonio Solórzano Pérez)

para pensar • 4,5 y 6 (Jorge Sans Vila)

iconografía • El santuario majestuoso: de Abraham a nuestros días (Silvia Martínez Cano)

4
6
7
8
9
10
12
13
14
16
18

En el cuento de la Iglesia

Texto: M^a Eugenia Gómez Sierra



Aproximarse a ciertas imágenes de la Iglesia puede resultar algo complicado para ciertas etapas educativas. Por eso tendemos a limitar ciertos aspectos de la enseñanza, posponiéndolos para etapas educativas posteriores.

Muchas veces esta decisión es claramente acertada, pero en otras ocasiones enseñar ciertos conceptos y ciertas actitudes, es cuestión de aproximarse a algunas metodologías que nos auxilian en nuestra tarea.

El cuento aplicado a la transmisión del mensaje cristiano, conociendo bien el significado profundo que posee, nos puede permitir acercarnos a realidades más o menos complejas por su carácter misterioso. Ciertamente es que este tipo de literatura se recrea en el mundo de la fantasía y la imaginación alejándonos de la realidad. También lo es, cómo no, que cada edad tiene sus características psicológicas que facilitan o dificultan el aprendizaje.

A nadie se le escapa que a muchos adultos nos gustaría en demasiadas ocasiones que el pensamiento real dejara

de ser tan lógico y nos permitiera evadirnos en la ternura y suavidad de la imaginación.

Con estos argumentos hemos pretendido, a través de un cuento, dar explicación a una realidad que a todos nos incumbe y nos preocupa. Es el caso de los diversos carismas y ministerios que existen en la Iglesia, tan grande y tan pequeña a la vez, tan conocida y tan ignorada.

En palabras del Cardenal Ratzinger¹, el gran árbol, que cobija en unidad las pequeñas y las grandes semillas. Buenas y menos buenas, pero en definitiva portadoras de la luz del Espíritu que recibieron en el bautismo.

La comunidad eclesial, conjunto de hombres y mujeres, llamados por Cristo para anunciar al mundo la belleza de la fe, nos enseña la lección de la unidad en la pluralidad, del amor y la cooperación entre todos, para hacer resplandecer, en un mundo corrompido por el egoísmo y el individualismo, la luz de ese "munus" (tarea) que nos ha sido confiado a cada uno de los que hemos creído en Él.

Para enseñar a los niños esta linda pero, a la vez, compleja misión os proponemos el siguiente relato, por si os sirve de ayuda para hacer comprender a los niños que solo si vivimos juntos y cooperamos somos capaces de mostrar con transparencia la verdadera grandeza que Dios hizo con cada uno de nosotros al crearnos.

"Seguro que alguna vez habrás oído hablar de la historia del cuerpo ¿no?, o quizás te has preguntado ahora que sabes tantas Ciencias naturales ¿Cómo es posible que los pulmones que son muy grandes y tan importantes para vivir, estén en el mismo cuerpo que el dedo meñique, que casi nadie se fija en él".

Eres un buen investigador y un gran curioso, por eso yo he decidido contártelo para saciar tu curiosidad.

Desde el principio el cuerpo estaba siempre unido y tenía muchas, muchas cosas, y por eso, podía hacer casi todo.

El resto de las cosas de la naturaleza le tenía envidia, y, por ejemplo algunos pájaros, que no pueden andar no dejaban de meterse con los hombres y preguntarles ¿Por qué en vosotros está todo tan junto y tan ordenado? Así podéis hacer más cosas que nosotros. Pero las partes del cuerpo nunca pensaban en esa razón.

¹ RATZINGER. (2000). Nueva Evangelización

Un día el pulmón, creyéndose más listo, le dijo al dedo meñique: “¿Sabes una cosa? yo no te necesito, eres demasiado pequeño. Desde ahora no pienso contar contigo para nada. El dedo se enfadó y esperaba su revancha porque sabía que en algún momento le iba a necesitar.

El dedo era pequeño y además sencillo, que es una cosa muy importante para poder vivir unidos.

Pasó el tiempo y no surgía ninguna ocasión de que hubiera un acercamiento entre ellos. El pulmón seguía pavoneándose e ignorando lo pequeño.

Pero un día ocurrió que el cuerpo tenía que hacer algo bastante importante. Los pulmones habían enfermado por un serio catarro y necesitaban para curarse de una medicación que estaba envasada en un frasco muy pequeño. Con una ranura tan delgada que ninguno de los dedos de la mano eran capaces de hacer aquella labor.

“...el gran árbol, que cobija en unidad las pequeñas y las grandes semillas. Buenas y menos buenas, pero en definitiva portadoras de la luz del Espíritu que recibieron en el bautismo”.

La lengua le dijo al pulmón: “Te veo grave, ninguno de nosotros podremos ayudarte porque somos demasiado grandes para entrar en un espacio tan pequeño. Pide ayuda al meñique y tendrás solución”.

El pulmón se resistía y decía gritando angustiado no lo haré. No le necesito. Con mi fuerza buscaré otra solución.

Él pidió ayuda al cerebro diciendo: piensa cerebro por favor.

También habló con el corazón y le dijo: “estoy cansado, no podrás trabajar un poco más bombeando más rápido para que descanse”.

Todos le hicieron los favores, pero no mejoró.

De nuevo le repitió la lengua: “escucha, pide ayuda al meñique y no seas soberbio”

Él, viéndose ya muy débil se dirigió al meñique y le dijo: discúlpame ¿podría usarte un momento para abrir ese frasco pequeño?

El meñique, que sabía muy bien la importancia de la unidad para que todo funcione bien, le dijo: Por supuesto, lo haré en un momento.

Así fue como el pulmón aprendió la lección y nunca más despreció a los demás.

Y ahora tú, pequeño investigador también tienes que aprender que el cuerpo es una unidad donde cada cosa realiza una función, y todas son importantes porque todas son necesarias.

Pablo, un amigo de Jesús, al que tú conoces pensó en esto porque en la Iglesia pasa lo mismo que en el cuerpo, somos muchos: Obispos, sacerdotes, religiosos, laicos, niños, mayores, etc. Todos somos necesarios y por eso no podemos prescindir de ninguno si queremos cumplir con la tarea que Jesús nos ha mandado.”

Si en la historia contada te has visto reflejado como pulmón o como meñique, no te dejes engañar; porque solo cuando cada uno sabe lo que es, quiere lo que es y vive contento con lo que ha sido llamado a ser, muestra a los demás la alegría de vivir, y, a veces, no se lo digas a nadie suscita en los otros la sana envidia para preguntarse ¿por qué este es feliz con lo que hace o lo que vive? ★



Imagen tomada poco antes de que la chimenea comunicara al mundo a través del humo blanco que teníamos nuevo Papa.

La caja de deseos rotos

Texto: Julia González Blanco • Ilustración: Ángeles Peinador

En una plazuela del barrio de la vida hay niños jugando y mayores sentados al sol, risas y silencios, vida que bulle y vida que se escapa. Pequeños que desean vendar sus ojos para jugar a la gallinita ciega y ancianos que anhelan recobrar la vista que les permita ver el rostro de su nieto. Deseos sentidos e invisibles que se mecen al viento y repiquetean confundiendo con las campanillas de un carromato de madera que hace su entrada en la plaza.

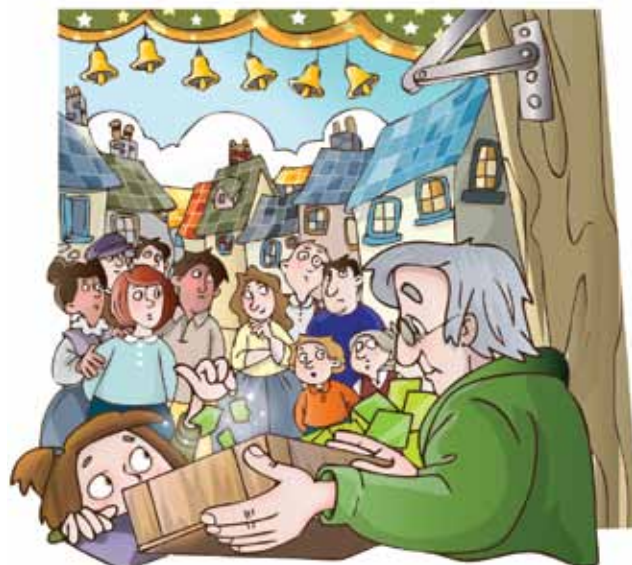
Un misterioso personaje con trazas de abuelo bonachón se asoma desde el interior del carromato. Hace descender un toldillo en el que se lee: "Zilef y su caja de los deseos". Niños, transeúntes y mayores rodean el carromato atraídos por la curiosidad.

Mientras, el abuelo Zilef escudriña las miradas de los presentes y enseguida emite su diagnóstico: "Veo... veo que algunos tenéis problemillas para ser felices, para estar alegres, para vivir en paz pero, no os preocupéis. Poseo la facultad de poder hacer realidad algunos deseos." Y añadió:- ¿Os gustaría conseguir lo que os falta para alcanzar la felicidad, la alegría, la paz, ...?

En seguida, Zilef sacó de sus bolsillos unas cuartillas de un verde claro y las repartió. Después de mucho cavilar cada uno escribió junto a su nombre, su mayor deseo. Zilef recogió las cuartillas y se despidió con todos los deseos entre sus manos.

Justo, una semana después, Zilef se presentó de nuevo en la plazuela de la misma forma que lo hizo la primera vez. Esta vez, extendió sobre el mostrador del carromato las cuartillas que había recogido la semana anterior. Cada cuartilla estaba doblada de tal manera que dejaba ver el nombre pero ocultaba el deseo. Con voz solemne, Zilef dijo: "Aquí están vuestros deseos, son tantos que tan solo puedo conceder la mitad. Aquel de vosotros que crea que su deseo es menos importante que el del resto, que lo rompa y lo arroje a esta caja." Nadie quería retirar su deseo. Después de una hora de larga espera, una niña fue la primera en acercarse al mostrador, buscar su nombre, rasgar su deseo y lo arrojó a la caja de los deseos rotos. Después un niño, un anciano,... Zilef se limpiaba las lágrimas. Eran lágrimas que brotaban por cada sueño roto en beneficio del deseo ajeno.

Se hizo de noche y el cielo se cubrió de deseos concedidos: Anabel llegó a casa y por primera vez no había gritos y malos tratos; Juan, que nunca había conocido la amistad, halló a su mejor amiga; Noemí recibió las pruebas que demostraban que su hijita estaba definitivamente curada de una grave enfermedad; Pedro y Raimunda, una



pareja de ancianos desahuciados de la que fue su vivienda, tenían las llaves para un cobijo nuevo;...

En medio de aquella noche colmada de deseos, Zilef recogió y se marchó de la plazuela de la vida. De camino a su destino hizo una larga parada, tomó la caja de los sueños rotos y con mimo fue recomponiéndolos uno a uno; con tanto amor que diríase que jamás se rompieron.

Desde entonces, en el aire de aquella plazuela de la vida los deseos se mecen al viento de la generosidad de las gentes que han sido capaces de entregar su sueño en favor de los demás mientras, abajo en el suelo, suenan campanillas y de una caja sale un conejito blanco que corre hacia una niña, aquella primera niña que rompió su deseo en el que estaba escrito; "Quiero un conejito blanco y bueno." ★

Pistas para trabajar:

- ¿Qué dificultades tiene la sociedad actual para ser feliz, para estar alegre, para vivir en paz? ¿Qué falta para alcanzar la felicidad, la alegría, la paz?
- ¿Cuál sería nuestro mayor deseo?
- ¿Es generosa nuestra sociedad?
- ¿Seríamos capaces de romper nuestro deseo a favor de los demás?

El río de la vida

Texto: Marifé Ramos • Ilustración: Ángeles Peinador

Una pareja, al casarse, decidió construir una barca y vivir navegando por un gran río. Durante años pescaron, tejieron redes, intercambiaron productos con los habitantes de los pueblos de la rivera, y enseñaron a muchos jóvenes a navegar, sorteando todo tipo de peligros.

Pero, según pasaba el tiempo, las diferencias entre él y ella aumentaban cada día. Sentían que los caminos de su vida se iban separando. Lo vieron claramente cuando llegaron al lugar en el que el río se dividía en dos brazos: uno seguía hacia la izquierda y otro hacia la derecha.

Ella sintió que tenía que seguir navegando por el río de la derecha, porque desembocaba en el mar. Algo muy profundo le decía que era el momento apropiado para anclar su barca y vivir el atardecer de su vida en la ciudad, a la orilla del mar.

Él prefería seguir navegando por el margen izquierdo, por donde el río se estrechaba más y más, se llenaba de vegetación y apenas tenía poblados. La calma y la soledad que llenaban ese espacio le traían recuerdos de su infancia que le daban seguridad y bienestar.

Y allí, justo donde el río se dividía en dos brazos, pararon la barca y la sacaron a tierra. Conscientes del amor que habían compartido tantos años, fueron capaces de deshacer completamente su barca, amontonar todas las piezas y construir con sus manos dos nuevas barquitas, mucho más pequeñas que la anterior, una para cada uno.

Ella le dio a él su remo, y le dijo:

– *Lo necesitarás en esa zona del río, porque hay torbellinos.*

Él le dio a ella las velas del barco, diciéndole:

– *Te vendrán bien cuando te vayas acercando al mar, porque el viento allí es muy fuerte.*

Y así, poco a poco, fueron repartiendo cada uno de los objetos de la vieja barca, pensando en lo que podría necesitar el otro.

Se despidieron. Cada uno se subió a su barca y, poco después, por cada brazo del río navegaba una barquita hacia un horizonte diferente. ★

- ¿Qué crees que nos enseña esta parábola para nuestra vida?
- Enumera los conflictos que son habituales en el ambiente donde vives (familia, colegio, amigos...)
- ¿Cómo deberíamos trabajar esos conflictos, para que cada persona podamos navegar con paz "por el río de la vida"?



Dios y demonios, luces y sombras

Texto: José María Pujol • Fotografía: Antonio Salas Ximelis

En esta sección de etimologías aprovechables para clases de religión, no podía faltar la explicación del término Dios y, de paso, los términos del maligno: demonio, Lucifer...

La etimología de Dios es fantástica, si lo dejáramos en que viene del latino "**deus**" no tendría mucho misterio, ni se sorprendería nadie y, lo peor, aquí terminaría el artículo; eso sí, hay que señalar que, excepcionalmente, la palabra llega desde el nominativo y no desde el habitual acusativo. Tiene más misterio si decimos que comparte raíz con la palabra "día".

Los indoeuropeístas, sin género de dudas, remontan la palabra a *dyeu-/*dyu-, que coincide con el concepto de "luz diurna". Si pensamos que el panteón griego y romano está presidido por el dios del cielo y fenómenos atmosféricos, es comprensible que el día con su luz sea propio de Zeus y Júpiter. En el caso romano, al "luminico" le han dado la categoría de "pater" y la unión de *Dyeus-pater* ha dado *lu-piter* (en genitivo *lovis*, de donde nuestro jueves o día de Júpiter, con pérdida de "pater"). Al griego no le han puesto el "pater" y da **Ζεύς** (pronúnciese "dseús"), sin que un idioma haya tomado del otro el concepto. La inclusión de "pater" en latín es realmente significativa, teniendo en cuenta que cada "gens" (o linaje) estaba encabezada por un "paterfamilias" como máxima autoridad, lo que convierte a *lu-pater* en el primero de los dioses. El pater es "el que se ocupa de" (eso es el sufijo -**ter**) alimentar, nutrir, apacentar (**pa**-sco). Curiosamente, a pesar del parecido, el **θεός** griego que da mono/politeísmo, teocracia, panteón, etc... ni tiene que ver etimológicamente con Zeus, ni con nuestro "dios", y es oscura su etimología indoeuropea.

La raíz entendida como "día/luz" nos lleva a hablar de su antítesis, el *príncipe de las tinieblas*. De su sinfín de nombres trataremos los más frecuentes. Empezamos por **Satanás**. Digamos antes que muchas veces la biblia se autoexplica, por ejemplo dice "le llamarás Jesús porque salvará...", como si dijera "le llamarás Salvador (que es lo que significa Jesús) porque salvará". Del mismo modo, Cristo llama Satán al mismo Pedro "*vade post me, Satana! scandalum es mihi*" (Mt. 16,23) (Ve detrás de mí Satanás, pues tú me supones un obstáculo); parece ser que representan el término arameo, usado antes que nombre asignado al diablo, como el escollo que hace tropezar, o trampa puesta en el camino (gr. **σκάνδαλον**), por tanto adverso. El "adversario" nos lleva al que acusa, si es en falso es "calumniador". El término **diablo** se relaciona con el verbo **διαβάλλω**, y su sustantivo **διάβολος** "el que crea discordia" mediante la calumnia.

Muy interesante es **demonio**. Antes mencionamos a los *theoi* (los dioses griegos). Estos tienen un rango mayor, están consagrados en el panteón. Los **δαίμονες** (*daímōnes*) eran espíritus, divinidades menores (para los latinos *numina*) y su esfera de acción eran bosques, estanques, fuentes... y serían, pues, las ninfas, náyades, etc. Un grupo de estos se ocupaba de cuestiones agrarias, nos referimos a los sátiros. El *líder* de los faunos o sátiros era el dios Pan, y de su aspecto tomó cierta iconografía el diablo: patas y pezuñas de cabra, rabo y cuernos. La intención fue identificar en ámbitos paganos, cuando había de imponerse el cristianismo en su pureza, al mal presentado con la forma de estos espíritus, de tal modo que quien los adorara adoraba espíritus malignos. En la biblia son "démones" los espíritus que tiene que exorcizar Cristo a los epilépticos, pues la propia palabra *epilepsia* significa posesión.

Cerramos el círculo y "apagamos la luz" con **Lucifer**. Verdadero quebradero de cabeza explicar cómo etimológicamente "el que trae" (-fer) "la luz" (luci-) representa justo lo contrario. El calco en griego es *phos-phoros* que, como el latino Lucifer, servía para llamar al planeta con el que al amanecer acompañaba la luz, es decir Venus (lucero del alba). La alusión se encuentra en la traducción de Jerónimo que para referirse al ángel caído (Isaías) traduce: *¿Cómo has caído del cielo, portador de luz, que nacías por la mañana?* Escribo *portador de luz* lo que en el texto latino leemos *Lucifer*. Curiosamente, no como nombre propio, sino como epíteto del ángel caído que terminó por instalarse como identificador.

Dejamos por desarrollar Luzbel, Mefistófeles, Belcebú, y tantos otros de menor uso aunque no por ello sus etimologías menos interesantes.★



Imágenes de Dios

Joaquín Romero y Ángel Ortiz, profesores de Religión de Leganés (Diócesis de Getafe)

Justificación

La imagen de Dios que los alumnos y alumnas de Educación Primaria tienen sobre Dios, no siempre es una imagen elaborada y que tenga como base a Jesús de Nazaret. Es a partir de los 12 años cuando comienzan a elaborar su propia imagen y en ocasiones esta imagen no tiene en cuenta lo trabajado con ellos en esta etapa. Por eso proponemos aquí estas imágenes que pretenden ser una ayuda en la clarificación de dicha imagen. Lo hacemos buscando los valores que nos ofrecen las imágenes que se nos proponen en el Antiguo Testamento, pero sin olvidar, que es Jesús quien nos revela el verdadero rostro de Dios: "Quien me ha visto a mí, ha visto al Padre".

Objetivos

Profundizar en las imágenes que la Biblia ofrece de Dios, tanto en el Antiguo como en el Nuevo Testamento.

Descubrir qué imágenes utiliza el Antiguo Testamento para hablar de Dios y cómo Jesús propone una renovación de dichas imágenes, ampliándolas y ofreciendo claramente una perspectiva que apunta al Dios Amor.

Acercar a los alumnos y alumnas a los pasajes bíblicos más significativos sobre las imágenes de Dios.

Descubrir los valores que representan dichas imágenes y realizar una comparación con las que nos propone Jesús.

Desarrollo

Antes de presentar las imágenes del póster, dividiremos la clase por grupos y repartiremos a cada grupo, las siguientes citas bíblicas, (ANEXO 1) que deberán buscar en la Biblia y copiarla en la ficha anexa donde realizarán la ilustración de la misma con dibujos o fotografías. Podremos utilizar, si lo consideramos oportuno, la web para la búsqueda de dichas imágenes, realizando una discriminación crítica de las mismas y descubriendo cuál es la imagen que más se repite. Se podrá elaborar una presentación en PowerPoint con las diferentes imágenes que han encontrado.

Después se realizará la presentación del póster con una lectura de las diferentes imágenes que aparecen en él, haciendo hincapié en que la Biblia nos ofrece diferentes imágenes o representaciones de Dios. Realizarán la asociación de cada cita bíblica con la imagen que aparece en el póster.

Para la mejor lectura de cada una de las imágenes los alumnos completarán el siguiente cuadro (ANEXO 2) donde expresarán los valores, actitudes o acciones que descubren en cada imagen.

En este momento podríamos realizar la búsqueda de otras citas bíblicas (ANEXO 3) para descubrir las diferencias entre las imágenes que ofrece el Antiguo Testamento y el Nuevo Testamento. Se realizará una puesta en común ayudándonos de las preguntas del ANEXO 4.

ANEXO 1 CITAS BÍBLICAS


	(Mt 6, 9)	(1 Jn 4,3)
	(Sal 61, 3)	(Gn 19, 12)
(Sal 23, 1-2)	(Dn 7,9)	(Is 46,3)

ANEXO 4 PREGUNTAS PARA LA PUESTA EN COMÚN

- ¿Cómo imagino a Dios? Dibújalo.
- ¿Qué imágenes de Dios son renovadas y ampliadas por Jesús?
- ¿De dónde viene la imagen de anciano con barba?
- Tras la búsqueda de imágenes de Dios, ¿qué imagen o imágenes se repiten más?
- ¿Qué valor o valores se quiere destacar en cada una de las citas de esa imagen de Dios?

ANEXO 2. FICHA A COMPLETAR EN GRUPO Y FICHA EJEMPLO.

Imagen:	Dibujo:
Cita:	
Texto:	

Imagen: MADRE	
Cita: (Is 49, 14-15)	
Texto: "Sión decía: El Señor me ha abandonado, el Señor se ha olvidado de mí. ¿Puede acaso una mujer olvidarse del niño que cría, no tener compasión del hijo de sus entrañas? Pues aunque ella lo olvidara, yo no me olvidaría de ti..." (Is 49, 14-15)	

ANEXO 3 OTRAS CITAS BÍBLICAS

Jer 34, 12	Jue 8, 23	Is 49, 14-15	Sal 80, 2	Sal 47, 2	Sal 107, 29
Jn 10, 11	Ap 17, 14	Sal 118, 5	Mt 5, 48	Sal 99, 1	Prov 18, 10
Mt 5, 45	Is 49, 15	1 Jn 4, 16	Mt 5, 16	Is 66, 13	

Relaciona cada imagen con su cita correspondiente.

(Sal 23, 1-2)

(Dn 7, 9)

(Is 46, 3)



Imágenes de Dios en la Biblia

BA



(Sal 61, 3)

(1 Jn 4, 8)

(Gn 19, 12)

(Mt 6, 9)



Sobre la mula y el buey

Texto: Chema Pérez-Soba • Fotografía: Antonio Salas Ximelis

Uno de los asuntos más curiosos de los últimos meses ha sido la agitación que produjo el anterior Papa Benedicto XVI cuando en su libro "La Infancia de Jesús" recordaba que los evangelios canónicos no dicen en ningún momento que en el portal hubiera ni mula ni buey. El escándalo fue mayúsculo y nos mostraba, de nuevo, el escaso conocimiento que tenemos habitualmente de las Escrituras.

En efecto, el detalle popular de la mula y el buey no proviene de los evangelios canónicos, sino de uno de los evangelios apócrifos de la Infancia, "El evangelio de la Infancia del Pseudo Mateo", que afirma: "El tercer día después del nacimiento del Señor, María salió de la gruta, y entró en un establo, y depositó al niño en el pesebre, y el buey y el asno lo adoraron. Entonces se cumplió lo que había anunciado el profeta Isaías: El buey ha conocido a su dueño y el asno el pesebre de su señor. (Is 1,3)" (Pseudo Mateo XIV, 1)

El evangelio del Pseudo Mateo, escrito en torno al siglo VII, es una mezcla de otros evangelios previos de la Infancia. En esta punto amplía al evangelio de esta temática que más éxito tuvo en la Antigüedad, el llamado 'Protoevangelio de Santiago'. Escrito probablemente en el siglo II (San Justino en el 160 ya citaba la 'cueva de Belén' otro dato que no aparece en los canónicos), el título atribuye su autoría a Santiago, líder de la comunidad de Jerusalén y el hermano del Señor. Como tal, sería una fuente directa de la infancia de Jesús. Por supuesto, es una autoría ficticia, puesto que su autor es mucho más moderno y no conoce bien las costumbres judías de Palestina. De hecho, el objetivo de su relato no es tanto escribir una historia 'moderna' cuanto ofrecer una apología narrada del cristianismo, probablemente frente a los ataques de sectores del judaísmo.

Aún así, muchos detalles del libro han configurado nuestra imaginación de la fe. Así, en el protoevangelio se nos transmiten los nombres de Joaquín y Ana como padres de la Virgen María; el nacimiento milagroso de ésta, siendo ambos estériles; su infancia en el Templo; cómo teje el velo del Templo que luego se rasgará con la muerte de Jesús; su boda con San José como guardián de su pureza; el parto en una cueva, el momento de parálisis que afecta a la humanidad entera en el momento del parto, y la presencia de una partera que da testimonio de la virginidad de María durante y después del parto.



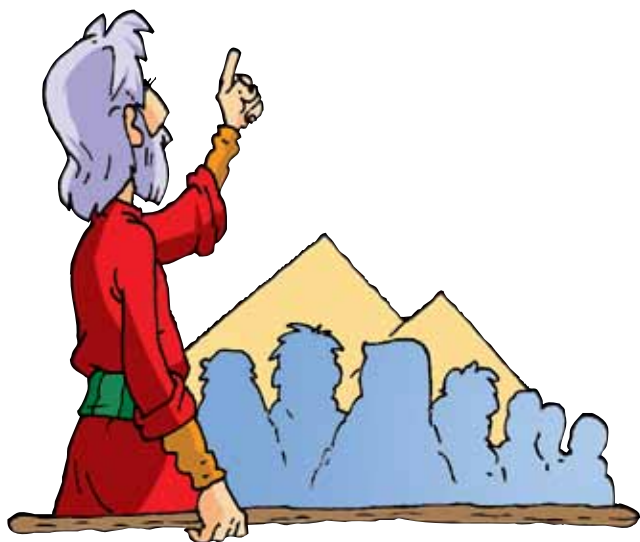
Aunque, eso sí, cuando narra el episodio de los magos, el Protoevangelio sigue literalmente al evangelio de Mateo y, por ello, nos deja sólo con la noticia de que acudieron a Jesús niño 'unos magos'. ¿Y los datos de que eran reyes, que eran tres y sus rasgos étnicos? Pues ni palabra. Otro detalle que la tradición ha ampliado y que no se encuentra en los evangelios canónicos. Fue el escritor eclesiástico Orígenes, del siglo III el que, guiado por los tres regalos nombrados por Mateo (oro, incienso y mirra), considera que fueron tres los magos, lo que no estaba claro por entonces ni después, pues una tradición armenia hablará de ¡doce! Magos)...

Toda esta controversia es, sin lugar a dudas, una buena oportunidad para recordarnos a todos la importancia de leer directamente los evangelios y su riqueza y evitar así las 'sorpresas' al descubrir la diferencia entre los textos evangélicos y las tradiciones populares con las que los hemos ampliado.★

**"Toda esta controversia es,
sin lugar a dudas, una buena
oportunidad para recordarnos
a todos la importancia de leer
directamente los evangelios"**

Nos hablan de Dios - 2: Moisés

Texto: Juan Antonio Mayoral, Doctor en Teología, Director de ediciones de la B.A.C. • Ilustración: Ramiro Undabeytia



Crecí como aristócrata egipcio, sin embargo, descubrí que mi origen estaba entre los extranjeros que trabajaban para el faraón. Supe del dolor y del sufrimiento en que vivían mis hermanos y, por vengar una humillación, maté a un egipcio y tuve que huir del país. Un buen hombre me acogió en su casa y terminé casándome con una de sus hijas y cuidando de su ganado. El horizonte de una vida tranquila y sencilla me atraía y, aunque recordaba lo mal que lo estaban pasando los míos en Egipto, nada me apartaba de mi sosegado destino, o eso creía yo.

Un día que estaba con el ganado, divisé un fenómeno extraño, me acerqué para verlo mejor y allí me sorprendió una novedosa presencia. Como si las montañas me gritaran, una voz resonaba en mi interior: «He visto la opresión de mi pueblo en Egipto... Y ahora marcha, te envío al faraón para que saques a mi pueblo...» (Éx 3,7.10).

Aquella experiencia me sacó de mí mismo, de mi monótona vida sin preocupaciones. Me conmocionó y sacudió hasta el punto que dejé cuanto tenía e, impulsado por una gran fuerza interior, me presenté en Egipto. Allí me enfrenté con el faraón y sus poderosos sacerdotes y magos.

Quien me había hablado estaba decidido a sacar a mis hermanos de allí, y yo, aunque a regañadientes, había aceptado colaborar con su empeño. Nos costó lo nuestro, el faraón se negaba una y otra vez. Pero al final cedió, y, liderando a mi pueblo, salimos de aquel lugar de dolor

y humillación. ¿Qué nueva vida nos esperaba? Ante nosotros se extendía un anchísimo desierto. ¿Podríamos atravesarlo? Arrepentido, el faraón nos persiguió, pero de un modo prodigioso logramos escapar. Parecía que una mano invisible luchaba por nosotros contra las dificultades.

Durante muchos años estuvimos deambulando por aquel paraje hostil. Sin embargo, aprendimos a descubrir el rostro santo y liberador de quien un día me había hablado y encomendado la liberación de mi pueblo. Aunque de vez en cuando su mirada y su rostro cambiaban: pasaban de la benevolencia al enfado, pues sus planes eran demasiado serios como para tomárselos a la ligera (cf. *Los rostros de Dios en la Biblia*, 2012).

Desde entonces ya no fui el mismo. Aprendí a ver mi vida como una entrega absoluta a quien me había llamado, a sentir el dolor de los míos y sus dificultades como propias, y a confiar en que la liberación de los oprimidos es la gran preocupación de Dios. Sentí también, como Dios me había indicado, que al otro lado del desierto, cuando se siguen los caminos que él va abriendo, hay una tierra que mana leche y miel esperando a los humillados.

Como mi pueblo, también yo flaqueé en el camino y fui infiel. Sin embargo, aprendí algo importante: por encima de mi confianza en Dios, él nunca dejó de confiar en mí, y no lo hacía persuadido de mis grandes cualidades de liderazgo, sino porque, en el fondo, él había ido cambiando mi corazón sin que yo me hubiera dado cuenta. Yo era débil, pero su espíritu me había fortalecido. ★

Cuatro actitudes para cultivar en Pascua

Texto: José Antonio Solórzano Pérez, dominico • Fotografías: Antonio Salas Ximelis

**Que la risa sea franca,
que el humor sea fino,
que no se dejen convencer
por cualquiera,
porque un sano escepticismo
es necesario.**

Este año, Año de la Fe, cualquier acontecimiento puede toparse con nosotros "a la vuelta de la esquina": una manifestación (o muchas) por tanto desatino político y desajuste social, un nuevo caso de corrupción, un suicidio por desahucio, una dimisión papal o un papa nuevo, una subida de impuestos ¿inesperada?, unos recortes esperados cada viernes, un amor sorpresivo, una grata noticia (pocas), un amigo tiempo ha desaparecido, un quiste ¿benigno?, una delación, una prohibición, un golpe de fortuna (raramente), un... ¡tantas cosas pueden/podemos encontrar a la vuelta de la esquina! Importa la actitud con que nos enfrentemos a cada guiño que la vida nos hace a cada paso..!

Los libros también tienen esquinas. Leí hace unos meses: **Jesucristo 2.0**, de F. Torralba. Todo profe debe leerlo. Me gusta por su sinceridad y bonhomía, porque no rehúye ningún problema o duda. Me confirmó en muchas ideas compartidas. No se anda con tapujos con los cínicos e hipócritas, los que tanto abundan a nuestro alrededor y con los que te topas sin necesidad de doblar esquinas; suelen caminar muchos a nuestro lado. "Me preocupa el incremento de los cínicos en el mundo, porque el mundo cambia y mejora gracias a los hombres y mujeres que, movidos por un ideal, se entregan a él a fondo. (...) Al cínico le molestan el idealista, el buscador, las personas inquietas espiritualmente; también toda la literatura sobre la autenticidad y el crecimiento personal. Les crea mala conciencia y, por eso, la menosprecia. Le recuerda lo que podría llegar a ser, las posibilidades que hay en su ser, a las cuales ha renunciado. (...) **La gran amenaza de nuestro tiempo no son los fatigados, tampoco los desesperados. No son los agnósticos, ni los ateos, tampoco los creyentes. Son los cíni-**

cos, ese ejército de hombres y mujeres que discretamente ocupan lugares estratégicos en las instituciones sociales, culturales, políticas y religiosas (...). Que viven de sus cargos, construyen un discurso de cara a la galería, incluso convincente y creíble, pero en el fondo han dejado de creer en lo que escriben o bien en lo que escriben sus asesores". (p.74).

¡Qué cierto, cómo abundan, Señor! Parecen imparables, pero un día -tarde, por lo general- para consuelo de los ingenuos, sale todo a relucir. Y a veces, se les tiene lástima. Jesús no se anduvo con chiquitas con ellos, máxime si trabajaban -servían, decían ellos- en el templo.

Paciencia, no queda otra. "La paciencia es la fuerza de la fuerza", (Sto. Tomás de Aquino). No nos preocupemos en exceso, no les hagamos caso. Escuchémosles, sí, por educación, "Venceréis, pero no convenceréis" (Unamuno dixit). Y sigamos a lo nuestro. Un cierto cinismo con ellos también es sano, es un buen antídoto ante tanto fraude moral y social. Es esa mezcla de sano escepticismo y humor ¿ironía, con un cierto toque de sarcasmo a ratos; puede que sí? inteligente y desinhibidor, que ni hiere ni le convierte a uno en amargado y desconfiado. Es lo que más les molesta.



*

Difieren las risas y sus tonos. No es igual el **jajaja** de la risa espontánea y franca, que el **jejeje** socarrón y zorreras, o el **jijiji** simpaticón y a medio gas, que el **jojojo** bonachón y papanoélico, que el **jujuju** de la satisfacción, timidorro y cauteloso sin maldad alguna.

Saber reír en cristiano tiene sus tonalidades. Abunda poco la del **jajaja**, al menos entre circunspectos políticos, entre clérigos malhumorados que parecen profundos, entre profes amargados, entre ejecutivos de medio pelo que necesitan que les tomen en serio, entre tantos y tantas que creen que por parecer cejijuntos van a ser tenidos más en cuenta, entre directivos, con apariencia de responsables (a lo mejor lo son) y concienzudos; gentes todas ellas que juegan a ser trascendentes con poca transcendencia ni en la vida ni es sus vidas. Todo es comedido, con ese juego/simulacro de equilibrio. Pero por poco que nos fijemos, pronto vemos que todo es una cortina de humo tras la que se camuflan verdaderas intenciones poco verdaderas o debilidades pobretacas e inconfesables.

**“En Pascua, cuide la alegría,
la risa amplia, sincera
y cuidado con...
los que ríen sin gracia”**

*

Ya sé, ya sé: no están las cosas para risas, dirán algunos. Seguro que no saben ni tienen porqué de los tratados teológicos del “risus paschalis”.

*

Ríen a gusto. Enseñen a reír y a disfrutar a sus alumnos. Es una de las mejores formas de sentirse vivos, resucitados con el Resucitado. Desvelen a los cínicos, pero ándense con cuidado: son implacables. Que entre todos

descubramos el valor de la risa y el humor en Jesús. Eso sí que merece la pena imitarse, cultivarse. Es Pascua, es tiempo de conversión, de dar un giro al corazón hacia la alegría, la fe confiada, la esperanza dichosa, la fraternidad emergente a cada instante; es tiempo de dejar atrás a ese “caballero de la triste figura” que está agazapado en los rincones del alma y que quiere poseernos.

Risa.

Humor.

No dejarse convencer por cualquiera.

Cultivo de un sano escepticismo.

Cuatro actitudes -hay personas en que esas *actitudes* son *aptitudes naturales* y lo tienen más fácil- que debemos cultivar en este tiempo pascual. En todo tiempo. Háganme caso. Se sentirán mejor. Y la vida, la Vida, resucitada en primavera tendrá todo el sentido de “alegría y risa pascual”. ★





4, 5 y 6

«1,2 y 3» se titulaba el «Para pensar»: n° 16 de «Aldabarán» y «4,5 y 6» se titula éste. Pero podría titularse «364, 365 y 366», porque quiero hablar del libro «La luz de la mañana. Reflexiones para empezar bien el día», que tiene 366 días, para que se pueda empezar bien el día también los años bisiestos.

Los que «tengan buena memoria» quizá recuerden «Dejar a un lado el bolígrafo» y «La ignorancia religiosa» (Aldabarán n° 6). Son «hermanos» de los tres de hoy. Aquellos dos y los tres que transcribo a continuación son de Gianfranco Ravasi.

- ¿Es que va a hacer propaganda del libro?
- Propaganda, no. Solo se trata de un test: lea despacio «Ver las cosas», «La educación» y «Leer, hablar, escribir». Si no le gustan, señal de que tiene mal gusto; señal de que no le gusta pensar.
- ¿Lo dice porque usted tradujo el libro?
- Lo traduje porque tengo buen gusto y porque me gusta pensar.

Texto: Jorge Sans Vila • Fotografías: Antonio Salas Ximelis

4

Ver las cosas

*Sospecho que el niño coge su primera
flor con una percepción de la belleza
y de su significado que el futuro
botánico ya nunca conservará.*

Lo anotaba en su diario, el 5 de febrero de 1852, el escritor norteamericano Henry David Thoreau. He de confesar que siempre me ha cautivado la manera de jugar de los niños: antes de que quede pervertido por la playstation y los juegos electrónicos, el niño se acerca a un objeto con una sorprendente multiplicidad de gestos, movimientos, miradas. Cumple realmente el acto primordial de asomarse al mundo maravillado para descubrir las maravillas («el mundo perecerá por no maravillarse, no por falta de maravillas», observaba sutilmente el escritor inglés Chesterton). Es lo que nosotros, apresurados consumidores de tecnología, ya no experimentamos. ¿Quién es capaz de «ver un mundo en un grano de arena y un cielo en una flor silvestre, el infinito en un palmo y la eternidad en una hora», como cantaba el poeta inglés William Blake?

Al botánico no le queda ya nada del estupor del niño ante la flor, su corola, sus colores. Clasifica, cataloga, diseca, disecciona, comprueba, examina, pero ya no consigue gozar de la fascinación de la belleza. Una de las antologías del poeta irlandés contemporáneo –los verdaderos poetas son los grandes maestros de la contemplación– Seamus Heaney, Nobel 1995, se titula Seeing Things. Sí, necesitamos volver a «ver las cosas», incluso –como sugiere la frase inglesa– «tener la visión» profunda de la realidad, de los rostros, de los objetos, de los signos, de los colores, de la vida. Para lo que es imprescindible saber detenerse, pararse, estar en silencio, contemplar.



5

La educación

O se aprende la educación en el hogar o el mundo la enseña con el látigo y puede doler.

Es una novela típicamente norteamericana, aunque gran parte se desarrolle en la Riviera francesa y en París, y en la que entran en escena todos los temas habituales del autor, Francis Scott Fitzgerald: la felicidad, la belleza, el placer, el dinero, pero también la crisis, el fracaso, la infidelidad, el alcohol y «las fuerzas de la noche». De *Suave es la noche* (*Tender Is the Night*, 1934), elijo una frase que un poco vale para todos, si el término «educación» se toma en su significado más amplio de formación y no solo de urbanidad o comportamiento exterior. La verdad encerrada en las palabras de Fitzgerald todos la conocemos. Si no se forma el carácter en los primeros años de la vida, mediante una labor de sabio cincel espiritual, se entra en el mundo sin la verdadera preparación para la vida.

Y comienzan entonces las desilusiones, las heridas, las sospechas. Quien se imagine que puede moverse sin fronteras, actuar sin control, imponerse guiado por sus instintos, pronto descubre y experimenta frustración. En nuestros días, sin embargo, hay que añadir una nota algo desconcertante. Quizá porque son tantos los que carecen de educación, parece a veces que esos son los más afortunados. Entran en escena con arrogancia y se les respeta; abusan y nadie se lo recrimina; se muestran vulgares y se les aplaude. Aunque la cosa vaya por ahí, no nos dejemos arrastrar por ese ir a la deriva. Existe una dignidad personal que vale infinitamente más que un éxito momentáneo y banal.



6

Leer, hablar, escribir

Leer hace al hombre completo. Hablar lo hace rápido. Escribir lo hace preciso.

Esta trilogía, que debemos a los Ensayos del célebre filósofo inglés Francis Bacon (1561-1626), entreteje en sí misma los hilos fundamentales de la cultura, aunque el pensador la asociaba también a la experiencia. Es verdad: una de las aventuras absolutamente más altas de la humanidad es la palabra, tan es así que cuando el Evangelio de Juan trata de definir a Dios, su misterio y su revelación comienza diciendo: «En el principio existía la Palabra». En torno a esta palabra se despliegan precisamente los tres actos que en el orden de nuestra vivencia humana proceden así: comenzamos hablando, intentamos luego leer los signos gráficos en los que se cristaliza la palabra y, al final, los producimos.

A esos tres momentos, Bacon asigna una especial característica. Hablando, directa e inmediatamente tenemos la posibilidad del diálogo y de la confrontación viva; al leer, crece en nosotros el saber; con el esfuerzo de captar la incandescencia de los pensamientos y de los sentimientos por escrito, se consigue el rigor, la precisión, la exactitud. Sin embargo, desgraciadamente, es verdad que esos tres actos no raras veces quedan dañados cuando actuamos: hablar, se convierte en charlatanería; leer, en mera evasión; y escribir, en una banalidad (piénsese en la avalancha de "sms"). Recuperemos, pues, el gusto de realizar esas actividades humanas fundamentales, sobre todo el leer que entre nosotros todavía es tan escaso. Carlo Bo (1911-2001), hispanista y crítico literario italiano, señalaba que «leer tendría que ser una guía y no un refugio para matar el tiempo». Pero para esto es importante tener a mano un buen libro y un poco de silencio en torno.



El santuario majestuoso: de Abraham a nuestros días

Texto y fotografía: Silvia Martínez Cano

El tercer lugar más sagrado del Islam es, sin duda, la mezquita de la **Roca** o **Haram al Sharif** (*santuario majestuoso*) situada en la explanada del destruido Templo de Jerusalén. En realidad no es una mezquita, es más bien un lugar santo, un punto de conexión entre Dios, el Clemente y Misericordioso y el creyente que se somete a la voluntad de Dios, el musulmán.

La construcción cubre la roca sobre la que, según la tradición, Abraham estuvo a punto de sacrificar a su hijo Ismael (ya que los musulmanes creen que Ibrahim quiso sacrificar a Ismael, su primogénito y padre de la comunidad islámica). Desde este acontecimiento, comienza el recorrido de una experiencia religiosa colectiva que culminará con la ascensión a los cielos de Mahoma, su *mijrad* o *viaje nocturno*, desde el mismo lugar, que es relatada por el Corán. Por ello, no se construyó en forma de mezquita, sino de *mashad* (lugar de martirio). Dice la tradición que Omar, compañero de Mahoma, construyó allí una pequeña capilla de madera para rezar, por lo que a veces es conocida por la mezquita de Omar. La construcción actual fue mandada construir por el califa Abd-al-Malik, en 687-691, para subrayar el poderío de los Omeyas.

Sobre la roca de Ibrahim se levantan cuatro pilares, alterados con columnas de mármol, que sostienen un tambor cilíndrico sobre el que reposa una gran cúpula dorada a 30 metros de altura. Adosadas a él, giran dos naves octogonales separadas por una arcada de pilares. Su

disposición pretende favorecer la procesión o *tawf*. La luz penetra tenue por dieciséis ventanas en el tambor de la cúpula e ilumina una decoración que se conserva casi completa desde el siglo VII. Los omeyas, que por entonces no tenían todavía un estilo propio, combinaron materiales y estilos reciclados del arte bizantino y romano, generando, así, el primer arte musulmán, más elegante y refinado de la historia.

La parte baja de los muros es una combinación de piedras con distintos motivos. En las paredes brillan mosaicos con fondo de oro representando un hermoso jardín con árboles de hojas de acanto, frutas y joyas a juego con los capiteles corintios de las columnas de la arcada interior, en la que se dibujan por primera vez inscripciones *cúficas* (una caligrafía artística musulmana) de textos de Corán elegidos especialmente para la función de este especial santuario.

La mezquita de la Roca es un recordatorio, un aviso al creyente de no caer en la idolatría, de que para el musulmán *todo es santuario*, todo es lugar de presencia de Dios. El creyente encuentra en la vivencia de Abraham y su descendencia el sentido a sus plegarias y a su vida. Al acceder al santuario desde cualquiera de las cuatro puertas dirigidas a los cuatro puntos cardinales, y procesionar entorno a la piedra del sacrificio, ponemos en común con toda la comunidad los problemas y alegrías de la vida cotidiana y la fe se fortalece para continuar el camino de Dios en este mundo.★

